

MI HISTORIA EN LA UNIVERSIDAD, 2018

Guadalupe Alejandra Cabrera Herrada¹

Mi historia en la Universidad tuvo su inicio en los primeros años de la década de 2000, en aquel tiempo era una niña que visitaba por primera vez esta institución. Fue en una Feria Universitaria, recuerdo estar deslumbrada, todo me parecía espectacular, desde los edificios hasta sus bellos jardines; en ese momento nació en mí el deseo de llegar a pertenecer algún día a esta casa de estudios, deseo que se hizo posible años después.

Logré ingresar a la Universidad para estudiar francés. Entre trabajos eventuales y el estudio, la carga era pesada, pero continué y aunque no seguí en francés, entré a la carrera de Historia. Tengo muchos recuerdos y vivencias, es difícil escoger una, ya que se me vienen a la mente miles, por así decirlo. Cómo olvidar la primera semana de Historia, en la que me tocó ser parte de la organización,

1 Licenciada en Historia. Auxiliar de Archivo General e Histórico de la Universidad Autónoma de Aguascalientes

aún recuerdo las playeras “Voces de la Historia” siendo el logo una televisión “vintage”. Sin mencionar que fue ahí, en esa primera reunión de organizadores donde conocí a mi hoy esposo y colega historiador.

Me emocionaban mucho los congresos y coloquios de Historia, así como las presentaciones de libros, disfrutaba mucho de esas presentaciones y aunque teníamos que ir, siempre iba con gusto de conocer un poco más del trabajo de muchos de nuestros profesores, como el doctor Alfredo López Ferreira, el doctor Víctor Manuel González Esparza y el doctor Andrés Reyes Rodríguez, y qué decir de nuestras clases favoritas con la doctora Marcela López Arellano para la que teníamos que madrugar, pero nunca queríamos faltar; o aquella optativa de Historia de las Religiones que nos impartió junto con la doctora Yolanda Padilla Rangel, por mencionar algunas.

Recuerdo mis mañanas en la Biblioteca Central, cuando tenía tiempo me gustaba tomar un escritorio personal y quedarme el tiempo necesario para terminar algún trabajo, estudiar o leer algo de mi gusto. Me gustaba mucho ver pasar a la gente, cada uno en su mundo, con lo suyo y yo ahí siendo parte de esos momentos, escuchando mi música clásica. Tengo en mi memoria aquellos meses de otoño, que vestían a la Universidad de hojas amarillas y la hacían ver aún más bella. Mis tardes antes de irme a trabajar, en las que tenía que hacer la mayoría de mis deberes aquí, las salidas en la noche cuando salía de mis clases de francés, mi verano de curso de natación, y los sábados en los que acompañaba a mi hermana a dar sus cursos de inglés.

Otros de mis momentos favoritos eran aquellos últimos semestres de la carrera en los que terminábamos clases más temprano y nos veíamos unos a otros y decimos: “¿Ya se van?... Vamos por un café... al 47”. Por lo general, nos quedábamos varios compañeros, y hablábamos de trabajos, clases, y una que otra ocurrencia. Y qué decir de los viajes a la Ciudad de México, Teotihuacan, Guanajuato... así como nuestras visitas a la FIL (Feria Internacional de Libro) en Guadalajara, la cual se realizaba cada año por el mes de diciembre, a la cual tuve la oportunidad de ir más de una vez. Y ahora mi

historia en la UAA continúa, nunca me hubiera imaginado aquel día que visité esta Universidad por primera vez que viviría tanto en ella, tantos momentos dulces, otros amargos, pero todos especiales.



Fotografía propiedad de Guadalupe Alejandra Cabrera Herrada. Viaje estudiantil a la Ciudad de México, 2018.

